

Trabajo Fin de Grado

El patrimonio incómodo y cómo afrontar su gestión:
los casos españoles del Valle de los Caídos y la
Cárcel de Carabanchel.

The dissonant heritage and how to deal with its
management: the Spanish cases of the Valley of the
Fallen and the Carabanchel Jail.

Autor

Rubén Ortiz Rubio

Directora

Ascensión Hernández Martínez

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Grado en Historia del Arte

2021-2022

ÍNDICE

1. Resumen.....	3
2. Introducción	4
2.1. Justificación	4
2.2. Objetivos	4
2.3. Estado de la cuestión	5
2.4. Metodología	11
3. El concepto de patrimonio incómodo.....	12
4. Cómo afrontar la gestión y conservación del patrimonio incómodo	13
5. Ejemplos de transformación y uso del patrimonio incómodo.....	16
6. El caso español: patrimonio en debate.....	19
8. Conclusión.....	25
9. Apéndice gráfico	27
10. Bibliografía.....	34

1. Resumen

Gran número de monumentos y obras públicas que las dictaduras y regímenes han levantado en su día se mantienen hoy en pie y nos recuerdan de forma colectiva el horror de ciertos hechos históricos, manteniendo así en muchas ocasiones connotaciones negativas, lo que ha llevado a denominarlos como “patrimonio incómodo”. La atención a este tipo de testimonios ha aumentado en estos últimos años, democratizando estos espacios y buscando soluciones que mantengan viva su memoria de forma correcta. Cómo conseguir esa gestión es una pregunta complicada de resolver, encontrando diversos ejemplos alrededor del mundo. En España existen todavía algunos significativos ejemplos de patrimonio incómodo, cuya gestión está todavía por resolver.

Abstract

A large number of monuments and public works that dictatorships and regimes have erected in their day are still standing today and remind us collectively of the horror of certain historical events, often maintaining negative connotations, which has led them to be called "dissonant heritage". The attention to this type of testimonies has increased in recent years, democratizing these spaces and looking for solutions that keep their memory alive in a correct way. How to achieve this management is a complicated question to solve, finding several examples around the world. In Spain there are still some significant examples of dissonant heritage, whose management is still to be solved.

2. Introducción

2.1. Justificación

La elección del tema de mi Trabajo de Fin de Grado se ve influenciada por mi curiosidad e interés hacia el mundo de la gestión del patrimonio, así como de la conservación y restauración de este. En la actualidad, las líneas de trabajo que ha llevado consigo la conservación y restauración han sido muy depuradas, llegando a unas normas generales que parecen ser aceptadas y respaldadas por la mayoría de especialistas; esto ha afectado directamente a la gestión del legado patrimonial, suscitando nuevas incógnitas que resolver en cuanto a muchos de sus ejemplos.

En cuanto a estas incógnitas, me interesan especialmente aquellas que se centran en el patrimonio que más tensión parece generar: el “patrimonio incómodo”. En la mayoría de casos la gente puede pensar en lugares como Auschwitz-Birkenau cuando se busca poner un ejemplo, así como podemos encontrar grandes ejemplos por el resto de Europa, pudiendo mencionar el Archivo Nazi de Núremberg o el mural de Mario Sironi de La Sapienza (casos que trataremos con posterioridad). Sin embargo, el caso español es singular, ya que parece un reto si quiera plantear propuestas para los monumentos del franquismo que siguen en pie y que son ejemplo de una España dividida que, hasta el día de hoy, da buena muestra de ello como es en el caso de no saber qué hacer con estos restos de una dictadura que desapareció hace casi medio siglo.

2.2. Objetivos

La finalidad principal de este trabajo es la de documentar y exponer la complejidad de gestionar el patrimonio incómodo haciendo de este algo útil, mostrando a la sociedad sus valores reales e históricos, buscando aportar la reflexión en la propia sociedad, así como el consenso y la asimilación de la memoria hiriente del pasado. Se busca resaltar la importancia de este patrimonio, destacando el caso español y mostrando las opciones y propuestas que se han ido sucediendo en otros países como vías o modelos a trasladar a nuestro contexto.

Para ello es imprescindible entender qué es el patrimonio incómodo y que dimensiones abarca dentro de la sociedad contemporánea del siglo XXI, así como la relevancia que este ha cobrado. De igual manera, es imprescindible exponer las visiones que este patrimonio ha suscitado en distintos estudiosos entre los cuales destacan

historiadores, historiadores del arte, arqueólogos y antropólogos culturales, generando sus propuestas un debate que es enriquecedor para ambas partes.

Por último, y para llegar al caso español, es necesario mencionar e interrelacionar las acciones ya tomadas en otros contextos, destacando algunos de los casos más relevantes a nivel internacional. Se busca así, aportar una visión más amplia que ayude a entender la dificultad y el reto que supone la puesta en valor y la musealización o no de estos espacios.

2.3. Estado de la cuestión

El principal propósito de este trabajo es recoger, estudiar y analizar el concepto de patrimonio incómodo, centrándonos posteriormente en los casos españoles y en cómo afrontar la gestión de este patrimonio. El objeto del trabajo ha adquirido mayor magnitud en estos últimos años de nuestra centuria, señalando que es un concepto relativamente reciente, con apenas dos décadas de estudios que tienen su origen en el campo de la geografía cultural, pasando posteriormente a otras disciplinas. Es por ello que, la mayoría de aportaciones al estudio de este tema se han realizado mediante artículos, ponencias y debates que todavía hoy siguen abiertos.

Para poder abordar más específicamente el tema en el ámbito nacional ha sido necesario consultar aportaciones que nos hagan comprender qué es el patrimonio incómodo y cómo se afronta su conservación. La primera obra en la que aparece mencionado este nuevo tipo de patrimonio es el libro *Dissonant heritage: the management of the past as a resource in conflict* (1996)¹, de los geógrafos J. E. Tunbridge y G. J. Ashworth, muy relevante ya que es aquí donde, por primera vez, se acuña el término de dissonant heritage, situando este en el campo de la geografía cultural y mostrando lo incómodos que pueden llegar a resultar ciertos lugares o espacios. En la misma línea, podemos conectar esta obra con otra posterior de los mismos autores, *A Geography of Heritage* (2000)², de B. Graham, G. J. Ashworth y J. E. Tunbridge, en la cual se debate y habla sobre los valores del patrimonio y se muestra cómo es usado por las sociedades. Este es el primer libro que intenta integrar el estudio patrimonial en la geografía humana actual, estructurándose en tres temas: la multiplicidad de usos y

¹ TUNBRIDGE, J. E. y ASWORTH, G. J., *Dissonant heritage: the management of the past as a resource in conflict*, Chichester, Nueva York, John Wiley & Sons, 1996.

² GRAHAM, B., ASWORTH, G. J. y TUNBRIDGE, J. E., *A Geography of Heritage. Power, Culture and Economy*, Londres, Arnold, 2000.

consumo del patrimonio, los conflictos derivados de éstos y la relación entre patrimonio e identidad.

Este argumento ha sido tratado, además, desde la antropología, siendo ejemplo de ello la obra *Difficult Heritage. Negotiating the nazi past in Nuremberg and beyond* (2008)³, de la antropóloga social Sharon Macdonald, obra que se basa en fuentes originales (debates, entrevistas...) y que busca trazar el panorama actual de lugares tan simbólicos para el nazismo como Núremberg. Desde su perspectiva ya propone formas de musealizar y dar uso a esos espacios comprometidos.

Si comenzamos a relacionar el patrimonio con la memoria son reseñables los artículos de la historiadora del arte alemana G. Dolff-Bonekämper, entre los cuales se encuentra “Sites of Hurtful Memory” (2002)⁴, aludiendo a que la memoria supera muchas veces a lo físico, al monumento, generando un lugar, un espacio, que en sí mismo mantiene un significado. De esta misma autora son otras dos aportaciones significativas, “Lieux de mémoire et lieux de discord: la valeur conflictuelle des monuments” (2003)⁵ y “Sites of memory and sites of discord: historic monuments as a medium for discussing conflict in Europe” (2008)⁶, que ponen en evidencia los diversos significados que se atribuye al lugar/monumento dependiendo de diferentes factores y de la intención de un colectivo u otro.

Por otro lado y en la misma línea, es de gran interés el libro de la historiadora María Pilar García Cuetos y el arquitecto-restaurador Claudio Varagnoli, *Heritage in conflict. Memory, History, Architecture* (2015)⁷. En este se recogen las intervenciones de varios especialistas e investigadores que van desde el campo de la arquitectura y restauración, hasta la historia del arte, trabajando de forma interdisciplinar y generando aportaciones en cuanto a qué hacer y cómo tratar las arquitecturas y espacios que nos han sido legados de un pasado que hoy es incómodo. Entre ellos, tenemos la aportación de la

³ MACDONALD, S., *Difficult Heritage. Negotiating the nazi past in Nuremberg and beyond*, Routledge, Nueva York, 2008.

⁴ DOLFF-BONEKÄMPER, G., “Sites of Hurtful Memory”, *The Getty Conservation Institute Newsletter*, 2, 2002, pp. 4-10.

⁵ DOLFF-BONEKÄMPER, G., “Lieux de mémoire et lieux de discord: la valeur conflictuelle des monuments”, en Recht, R. (dir.), *Victor Hugo et le débat patrimonial*, Paris, 5-6 diciembre 2002, Paris, Somogy, 2003, pp. 121-144.

⁶ DOLFF-BONEKÄMPER, G., “Sites of memory and sites of discord: historic monuments as a medium for discussing conflict in Europe”, en Fairclough, G. (ed.), *The heritage reader*, Londres, Routledge, 2008, pp. 134-138.

⁷ GARCÍA CUETOS, M. P., y VARAGNOLI, C. (eds.), *Heritage in conflict. Memory, History, Architecture*, Ariccia, Aracne Editrice, 2015.

historiadora del arte Ascensión Hernández Martínez, la cual propone que los nuevos usos contemporáneos y las intervenciones en estas arquitecturas pueden ser una solución para la desactivación ideológica de este incómodo legado.

De la misma autora, la profesora e historiadora del arte Ascensión Hernández Martínez, experta en la restauración de la arquitectura histórica durante el franquismo⁸, encontramos un ensayo sobre la discordia y el debate que genera el propio patrimonio incómodo titulado “¿Patrimonio conflictivo, patrimonio siempre en conflicto? Un reto para la gestión cultural en la Europa del siglo XXI” (2019)⁹, donde aborda las cuestiones anteriores y plantea dudas sobre cómo tratar y gestionar este tipo de patrimonio, poniendo ya el foco en los casos españoles que veremos posteriormente.

En este aspecto, es destacable la obra *Decapitados* (2021)¹⁰, del historiador del arte y periodista Peio H. Riaño, a modo de ensayo divulgativo en el cual el autor habla de la necesidad inherente de acabar con ciertos tipos de manifestaciones que podemos englobar en ese patrimonio incómodo, proponiendo soluciones que se pueden considerar “más drásticas”. En esta misma línea que defiende que lo hiriente de este patrimonio justifica, en muchos casos, su desaparición, situamos el artículo “Negative Heritage and Past Mastering in Archaeology” (2022)¹¹, de la arqueóloga y antropóloga Lynn Meskell, quien mantiene una postura más crítica y señala el valor hiriente que puede atesorar la musealización de uno de estos lugares a patrimonializar.

En cuanto a la influencia y la proyección política de este tipo de patrimonio, podemos destacar las distintas visiones y usos que se hace de él dependiendo de los partidos políticos y su ideología. Un ejemplo de ello es el artículo de investigación “The use of past events as political symbols in Spain. The example of Vox and the need for a

⁸ HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., “Algunas reflexiones en torno a la restauración monumental en la España de posguerra: rupturas y continuidades”, *Historia, restauración y reconstrucción monumental en la posguerra española*, Madrid, Abada Editores, 2012, pp. 97-132.

HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., “La actuación de la Dirección General de Bellas Artes en Aragón”, *Restaurando la memoria. España e Italia ante la recuperación monumental de posguerra*, Gijón, Trea editorial, 2010, pp. 41-66.

⁹ HERNÁNDEZ, H., “¿Patrimonio conflictivo, patrimonio siempre en conflicto? Un reto para la gestión cultural en la Europa del siglo XXI”, en Cabañas, M., Murga, I. y Rincón, W. (eds.), *Represión, exilio y posguerras. Las consecuencias de las guerras contemporáneas en el arte español*, Madrid, 11-12 diciembre 2018, Madrid, CSIC, 2019, pp. 245-264.

¹⁰ RIAÑO, P., *Decapitados. Una historia contra los monumentos a racistas, esclavistas e invasores*, Barcelona, Penguin Random House, 2021.

¹¹ MESKELL, L., “Negative Heritage and Past Mastering in Archaeology”, *Anthropological Quarterly*, 3, 2022, pp. 557-574.

new archaeology of ethnicity” (2021)¹², del historiador y arqueólogo Ignacio Rodríguez y del investigador Jaime Almansa, centrándose en el mal uso que pueden llegar a hacer de la historia y la arqueología los partidos extremistas (en este caso, la extrema derecha española, VOX).

Para comprender más el objeto de estudio necesitaremos de ejemplos. El más significativo es el campo de concentración polaco Auschwitz-Birkenau que, como ya señalaba la profesora A. Hernández, es el claro reflejo del desafío que supone la gestión del patrimonio incómodo. Lo desafiante de este gran museo del horror se ejemplifica en varios artículos, como son “Los desafíos de la conservación del abominable inventario en Auschwitz” (2015)¹³, de R. Donadio, “Despertar la memoria de Auschwitz” (2017)¹⁴, de P. Gómez, o “Auschwitz, la lucha por preservar la memoria del horror” (2017)¹⁵, de G. Altares.

Además, es muy ilustrativo lo aportado por la propia institución en el libro *Auschwitz-Birkenau. Historia y presente* (2016)¹⁶, en donde se relatan de forma breve la historia y los objetos que mantienen en pie la memoria del lugar.

Otros casos europeos que pueden mencionarse son, por ejemplo, los testimonios artísticos ligados a las dictaduras. En este aspecto es interesante, en primer lugar, el ensayo “Sul restauro del murale di Sironi: notazioni storico-critiche e di metodo” (2017)¹⁷, de las historiadoras del arte Eliana Billi y Laura D’Agostino, que analiza la difícil conservación del mural futurista-fascista de la Universidad de Roma realizado por el artista Sironi; a su vez, interesante es también el caso alemán del Archivo Nazi, plasmado en el artículo de prensa “Núremberg encara su pasado nazi con un innovador museo” (2001)¹⁸, del escritor Ciro Krauthausen.

¹² RODRÍGUEZ TEMIÑO, I., y ALMANSA SÁNCHEZ, J., “The use of past events as political symbols in Spain. The example of Vox and the need for a new archaeology of ethnicity”, *International Journal of Heritage Studies*, 10, 2021, pp. 1064-1078. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/13527258.2021.1941195> (fecha de consulta: 31-V-2022).

¹³ DONADIO, R., “Los desafíos de la conservación del abominable inventario en Auschwitz”, *The New York Times* (21-IV-2015).

¹⁴ GÓMEZ, P., “Despertar la memoria de Auschwitz. 72 años después de la liberación del campo de concentración y tortura nazi, un grupo de especialistas tratarán de restaurar cada detalle del lugar para preservar la historia”, *La Nación* (26-XI-2017).

¹⁵ ALTARES, G., “Auschwitz, la lucha por preservar la memoria del horror”, *El País* (29-XI-2017).

¹⁶ ŚWIEBOCKA, T., PINDERSKA-LECH, J. Y MENSFELT, J., *Auschwitz-Birkenau. Historia y presente*, Museo Estatal Auschwitz-Birkenau, 2016.

¹⁷ BILLI, E. y D’AGOSTINO, L., “Sul restauro del murale di Sironi: notazioni storico-critiche e di metodo”, *Palladio*, 59-60, 2017, pp. 193-206.

¹⁸ KRAUTHAUSEN, C., “Núremberg encara su pasado nazi con un innovador museo”, *El País*, 2001.

En relación con ejemplos españoles, quizás el más significativo de patrimonio incómodo es el Valle de los Caídos. Para ello, se ha consultado el libro *La cripta de Franco: viaje por la memoria y la cultura del franquismo* (2014)¹⁹, del historiador cultural Jeremy Treglown, obra que podemos catalogar de mayor objetividad al ser producto de un intelectual extranjero, en la que se ofrecen claves sobre las faraónicas obras de la dictadura y el significado de las mismas para el nuevo régimen.

A partir de aquí son relevantes los artículos más modernos que abren debate sobre el monumento. Entre ellos pueden citarse: “El Valle de los Caídos como estrategia pétreo para la pervivencia del franquismo” (2019)²⁰, de Q. Solé (historiadora) y X. López (historiador), en el que se muestran las estrategias que permiten la perdurabilidad del monumento y su llegada hasta nuestros días.

Por otro lado, son destacables los diferentes documentos que hablan sobre posibles propuestas para el monumento, destacando dos con dos visiones (a modo de artículos de investigación) distintas, que aportan diversas miradas sobre qué podemos hacer con este difícil legado de la dictadura: por un lado “Patrimonio doliente y museo: memoria, educación, morbo y consumo. Apuntes para una posible musealización del Valle de los Caídos” (2019)²¹, del historiador del arte Javier Mateo de Castro, quien apuesta por una propuesta moderada y concisa musealización, y, por otro, “Memoria y monumentalidad. El Valle de los Caídos, un contramonumento” (2020)²², de la gestora cultural Mirian del Moral Salmoral, quien aboga por el “contra-monumento”.

Por último, con respecto a este monumento, es preciso mencionar otros dos ensayos: “En pos de una economía de la memoria: el caso del Valle de los Caídos” (2020)²³, de la historiadora S. Schammah-Gesser, y “Resignificación del patrimonio. ¿Qué se puede enseñar y/o aprender hoy del monumento del Valle de los Caídos?”

¹⁹ TREGLOWN, J., *La cripta de Franco: viaje por la memoria y la cultura del franquismo*, Barcelona, Ariel, 2014.

²⁰ SOLÉ I BARJAU, Q., “El Valle de los Caídos como estrategia pétreo para la pervivencia del franquismo”, *Kamchatka*, 13, 2019, pp. 299-317.

²¹ MATEO DE CASTRO, J., “Patrimonio doliente y museo: memoria, educación, morbo y consumo. Apuntes para una posible musealización del Valle de los Caídos”, *Periférica*, 20, 2019, pp. 270-284.

²² DEL MORAL SALMORAL, M., “Memoria y monumentalidad. El Valle de los Caídos, un contramonumento”, *Cuadernu*, 8, 2020, pp. 11-33.

²³ SCHAMMAH-GESSER, S., “En pos de una economía de la memoria: el caso del Valle de los Caídos”, *Dictatorships & Democracies (D&D)*, 8, 2020, pp. 95-126.

(2021)²⁴, de los profesores A. I. Miguel y J. I. Ortega, los cuales trabajan sobre las líneas económicas y educativas/divulgativas en torno al monumento y su gestión.

En cuanto al segundo caso español a tratar en este trabajo, la Cárcel de Carabanchel, se resume en historia y forma en un primer y breve artículo, “Carabanchel, el templo de la memoria” (2008)²⁵, del historiador del arte Juan Antonio Ramírez. Además, pueden citarse otras publicaciones, en especial los trabajos de la historiadora Carmen Ortiz García: *El complejo penitenciario de Carabanchel. Un caso de patrimonio incómodo* (2011)²⁶ o “La cárcel de Carabanchel. Lugar de memoria y memorias del lugar” (2014)²⁷, ésta última obra junto a Mario Martínez Zauner (historiador y antropólogo), en la que narra la historia de la cárcel, sus usos, su devenir y su transformación hacia un lugar simbólico para sus vecinos.

Finalmente, y retomando esa línea de conexión entre comunidad y monumento, destacamos el artículo “Vecinos recuperando la memoria: la Cárcel de Carabanchel” (2018)²⁸, del investigador y licenciado en lenguas políticas Sergio Claudio González García, en el cual se ejemplifica el vínculo que puede alcanzar este tipo de monumentos que representan el patrimonio incómodo con respecto a la sociedad que se encuentra cercana a este y lo resignifica.

Podemos concluir diciendo que el tema que abordamos está en alza en el campo de la investigación ya que es relativamente nuevo. Pese a su novedad, las publicaciones en torno al mismo son cada vez más abundantes, observando así a una gran cantidad de investigadores y especialistas de diversos campos (antropología, arqueología, geografía, política, historia e historia del arte) interesados en participar en el debate que suscita, como evidencia la realización el próximo mes de julio de un seminario en Vitoria, en el que participarán los principales especialistas sobre el tema²⁹. De estos destaca su interés

²⁴ MIGUEL GARCÍA, A. I. y ORTEGA CERVIGÓN, J. I., “Resignificación del patrimonio. ¿Qué se puede enseñar y / o aprender hoy del monumento del Valle de los Caídos?”, *Campo abierto*, 40, 2021, pp. 375-389.

²⁵ RAMÍREZ, J. A., “Carabanchel, el templo de la memoria”, *Público*, 2008.

²⁶ ORTIZ GARCÍA, C., *El complejo penitenciario de Carabanchel. Un caso de patrimonio incómodo*, Madrid, CSIC, 2011.

²⁷ ORTIZ GARCÍA, C. y MARTÍNEZ ZAUNER, M., “La cárcel de Carabanchel. Lugar de memoria y memorias del lugar”, *XIII Coloquio Internacional de Geocrítica: El control del espacio y los espacios de control*, Barcelona, 5-10 mayo 2014.

²⁸ GONZÁLEZ GARCÍA, S. C., “Vecinos recuperando la memoria: la Cárcel de Carabanchel”, *Scripta Nova*, 22, 2018, pp. 581-604.

²⁹ PORTILLO, J. M. (dir.), *¿CUÁNTO DURA EL PASADO? Las responsabilidades presentes sobre los hechos de la historia, XXVIII Simposio anual del Instituto de Historia Social Valentín de Foronda*, Vitoria-Gasteiz, 7-8 junio 2022.

personal frente a las publicaciones patrocinadas por delegaciones o instituciones, así como su difusión parece ser cada vez mayor gracias a las ponencias que van surgiendo en torno al tema. Sin embargo, aún queda para que los profesionales españoles alcancen la proliferación en cuanto a otros países europeos como Alemania o el mundo anglosajón.

2.4. Metodología

Este trabajo se aborda con la metodología propia de la historia del arte, considerando la obra de arte como un testimonio de la historia y la cultura de una época, si bien se enmarca en el campo de los estudios patrimoniales, por lo que incluye otras perspectivas sociológicas, antropológicas e incluso políticas. Respecto al desarrollo del mismo, se han aplicado los siguientes pasos:

- Búsqueda, recopilación y selección bibliográfica sobre el tema de estudio: concepto, forma de gestionarlo, ejemplos de musealización y debates sobre el mismo. Para esta labor cabe resaltar la importancia de las fuentes más actuales, en muchas ocasiones artículos de prensa y revistas de investigación, así como ponencias en conferencias; por otro lado, se ha consultado la bibliografía existente en libros, destacando la búsqueda de estos en los fondos de la Biblioteca María Moliner (Universidad de Zaragoza).
- Lectura activa de los contenidos recopilados, estudiando estas fuentes y valorándolas de forma crítica para la selección de información.
- Creación de un esquema de trabajo con unos objetivos y puntos a tratar, en consonancia con las ideas fundamentales a desarrollar y las cuales se plasman en el índice del trabajo, yendo de lo general a lo específico.
- Redacción del cuerpo de trabajo.

3. El concepto de patrimonio incómodo

Hoy en día, el término de ‘patrimonio’ ha ido cambiando y asumiendo nuevos significados, a medida que la sociedad ha ido reconociendo diferentes valores en estos testimonios históricos. El lenguaje, nuestra forma de pensar y de sentir dan un significado a estos restos y por ello aparecen nuevas palabras para referirse a los mismos. El patrimonio va ligado al concepto de ‘herencia’ (cuyo origen lo encontramos en la Edad Moderna), buscando preservar el significado cultural de un lugar. Así, el patrimonio se transforma: se pone en valor un espacio o monumento mediante la proyección de sus valores “verdaderos” (los históricamente verosímiles), además de buscar, en ocasiones, una especie de significado moralizante³⁰. Podemos así, concluir, que el patrimonio es “la parte del pasado que seleccionamos en el presente para propósitos contemporáneos, sean económicos, culturales, políticos o sociales”³¹. Esto nos ha llevado a una ampliación del concepto de patrimonio que busca la preservación de espacios ligados al horror, la barbarie o el conflicto, ya sea por su valor histórico u otros derivados de este³².

En español se utiliza el adjetivo ‘incómodo’ para designar aquellos espacios que producen incomodidad a la sociedad o parte de ella, por relación de estos lugares con testimonios de, por ejemplo, conflictos bélicos o huellas de las dictaduras, como podrían ser en nuestro país el Valle de los Caídos, las estatuas de Francisco Franco o la simbología fascista en elementos iconográficos de muchos edificios y calles. Sin embargo, los primeros adjetivos utilizados en relación a este tipo de patrimonio vienen definidos por palabras como ‘*difficult*’ (difícil), ‘*dissonant*’ (disonante, chocante) o ‘*hurtful*’ (hiriente)³³.

Este concepto de patrimonio incómodo parte, hace ya más de 20 años, del mundo anglosajón, cuando se comenzó a usar el término *dissonant heritage* en el ámbito de la geografía cultural para marcar la situación violenta, incómoda, que se refleja al hablar de las huellas de guerras y dictaduras³⁴. Y desde la perspectiva de esta disciplina, la geografía, el patrimonio encuentra tres factores que lo hacen identificable: la localización (dónde se emplaza y porqué ahí), la distribución (la correlación entre el espacio y la memoria, su incidencia en él) y la escala (la magnitud que alcanza la memoria, pudiendo

³⁰ GRAHAM, B., ASHWORTH, G. J. y TUNBRIDGE, J. E., *A Geography...*, *op. cit.*

³¹ GRAHAM, B., ASHWORTH, G. J. y TUNBRIDGE, J. E., *A Geography...*, *op. cit.*, pp. 2-3.

³² HERNÁNDEZ, H., “¿Patrimonio conflictivo...”, *op. cit.*, p. 245.

³³ TUNBRIDGE, J. E. y ASHWORTH, G. J., *Dissonant heritage...*, *op. cit.*

³⁴ HERNÁNDEZ, H., “¿Patrimonio conflictivo...”, *op. cit.*, p. 246.

ser local, regional, nacional o internacional)³⁵. Además, interesa a la contemporaneidad por su significado histórico-cultural, su representación y los problemas de identidad que pueda llegar a generar: la tensión que suscita deriva en conflicto, conflicto que muchas veces viene dado por los significados contrapuestos que acaba adquiriendo.

Este concepto está relacionado, sin duda, con los *lieux de mémoire* definido por el historiador francés Pierre Nora, quien acuñó esta noción para referirse a los lugares donde se cristaliza la memoria colectiva que nos ayudan a comprender las similitudes entre historia y memoria. En relación con este concepto, hay que mencionar un hito historiográfico: la enciclopedia *Les Lieux de Mémoire*³⁶, en la cual Nora inventarió por primera vez aquellos lugares y objetos que aluden a la memoria nacional del pueblo galo³⁷.

4. Cómo afrontar la gestión y conservación del patrimonio incómodo

Al comprender mejor qué es el patrimonio incómodo surge otra incógnita que plantea la verdadera dificultad que envuelve a estos ejemplos: ¿qué hay que hacer con él? Un patrimonio que no se adapta a las normas morales y los valores sociales actuales y que ha comprometido la herencia de muchos lugares³⁸. Muchas veces el problema se plantea en relación a cómo tratar este patrimonio ya que, una vez inventariado, puede generar un “*revival*” político en aquellas ideologías que lo levantaron; porque sí, el patrimonio incómodo tiene una gran dimensión política que es la que suscita los debates en torno al mismo. Por ello, resulta crucial el análisis de especialistas, como historiadores o arqueólogos, para dar respuesta a su gestión y conservación³⁹.

Es obvio que el patrimonio histórico y cultural se transforma y va adquiriendo unos valores u otros dependiendo del contexto socio-político del momento: no es lo mismo lo que significaba para los alemanes un campo de exterminio nazi en la posguerra que en la actualidad, además, el patrimonio en general es un producto cultural y mantiene un uso político, siendo interpretado éste de varias formas según la inmediatez política que viva (distintos gobiernos o partidos en un país pueden entender un espacio de diferentes

³⁵ GRAHAM, B., ASHWORTH, G. J. y TUNBRIDGE, J. E., *A Geography...*, *op. cit.*

³⁶ NORA, P. (dir.), *Les lieux de mémoire*, París, Gallimard, 1997 (1984-1992).

³⁷ HERNÁNDEZ, H., “¿Patrimonio conflictivo...”, *op. cit.*, p. 247.

³⁸ MESKELL, L., “Negative Heritage...”, *op. cit.*, p. 566.

³⁹ HERNÁNDEZ, H., “¿Patrimonio conflictivo...”, *op. cit.*, pp. 245-246.

maneras⁴⁰), sirviendo el pasado, incluso, para validar el presente. Por otro lado, el patrimonio se consume, a modo de recurso turístico, llegando a veces a trivializar los dramáticos hechos históricos a él vinculados, y creando un patrimonio “renovable” que va reinterpretándose para mantener su explotación⁴¹.

Es por esa dualidad (patrimonio como fuente de cultura a la par que activo económico) que el patrimonio es disonante en muchos aspectos y dependiendo cómo se trate en su gestión el turismo puede hacer que se codifique de nuevo y, en muchos casos, se desintegre la imagen histórica a favor de una imagen idílica o falsa históricamente, que degenera en pastiche. Hay que tener en cuenta también que, debido a la creciente multiculturalidad de los grupos sociales, el patrimonio genera cada vez más conflictos en torno a su significado. Podemos decir que son esos factores socio-políticos y económicos los que controlan en muchas ocasiones ese patrimonio: el poder hace uso de él⁴². Todo esto pone de manifiesto la trascendencia de las decisiones que se tomen en torno a su conservación y uso. Por ello, el debate generado sigue abierto, yendo desde las posturas radicales que consideran que ha de ser eliminado u ocultado, hasta los más moderados y progresistas en esta materia que quieren integrar este patrimonio en la sociedad.

Ejemplo de aquellos que creen que el horror supera la conservación es el testimonio de la historiadora Lynn Meskell⁴³, la cual expresa que, en ocasiones, los monumentos preservados de forma crítica pueden despertar sentimientos reverenciales (poniendo como ejemplo los campos de exterminio), no solo insultando la memoria de aquellos que sufrieron, sino convirtiéndolos en símbolo para posibles extremismos políticos. Para ella, la musealización de estos lugares es incompatible con el respeto a la memoria.

“Not everything can be saved or perhaps should be... ...Moreover, Holocaust monuments have been accused of topolatry, especially at the sites of extermination. This view holds that monuments betray the memory, since memory is internal and subjective and thus incompatible with public display and musealization”⁴⁴

⁴⁰ RODRÍGUEZ TEMIÑO, I., y ALMANSA SÁNCHEZ, J., “The use of past events as political symbols in Spain...”, *op. cit.*

⁴¹ GRAHAM, B., ASHWORTH, G. J. y TUNBRIDGE, J. E., *A Geography...*, *op. cit.*

⁴² *Ibidem.*

⁴³ MESKELL, L., “Negative Heritage...”, *op. cit.*

⁴⁴ *Ibidem*, p. 566.

Otro ejemplo es el de Peio H. Riaño, historiador del arte, que en su ensayo *Decapitados*⁴⁵, manifiesta una posición radical respecto a la permanencia de algunos monumentos, como aquellos que homenajean de forma monumental a personajes monstruosos. Pero, ¿es este el caso? ¿es lo mismo una escultura de un dictador que una de sus obras faraónicas? Además, interpreta que no hacen falta muchos de estos monumentos para recordar la historia, ya que considera que esta puede ser recordada sin necesidad de mantener vivos los vestigios de su tiempo. Sin embargo, el tiempo ha demostrado que puede que ese patrimonio sea necesario para que el pasado nos sobrecoja y sea recordado. Uno de los argumentos que más utiliza es que, el arte no existe cuando se pone al servicio de la política, anulando así a muchos artistas que llegaron a trabajar para un gobierno: “No existe artista capaz de defender la posibilidad de un vínculo sano entre la política y el arte”⁴⁶.

Por otro lado, la visión mayoritaria y mayormente extendida es la de conservar, gestionar y poner en valor el patrimonio incómodo. Si vamos a lo más simple, puede decirse que carece de valores artísticos y que no merece nuestra atención para su conservación; sin embargo, ya hemos visto como valores como la ‘belleza’ o el ‘gusto’ carecen de sentido en la mayoría de obras de nuestra sociedad. En esta línea, Gabi Dolff-Bonekämper considera que esto no ha de limitar nuestra atención y valorización de estos espacios:

“How can anyone claim that the cultural heritage only embodies positive historical, artistic and ethical values (truth, beauty and goodness), when heritage often comes down to us from periods of Deep social and political conflicts?...”⁴⁷

Como vemos, la historiadora alemana se postula a favor de la salvaguarda e interpretación de este patrimonio, por todo lo que el monumento significa y puede llegar a significar. Muchos de estos monumentos mantienen posibles respuestas para el futuro que hoy todavía ni siquiera nos planteamos. Por ello sostiene que hay que encontrar un significado lo suficientemente explícito para que se entienda por la mayoría: los errores no deben excluirse, mostrando absolutamente todo para que no haya margen al error en ese futuro y sus posibles incógnitas⁴⁸.

⁴⁵ RIAÑO, P., *Decapitados...*, *op. cit.*

⁴⁶ *Ibidem*, p. 116.

⁴⁷ DOLFF-BONEKÄMPER, G., “Sites of memory and sites of discord...”, *op. cit.*, p. 135.

⁴⁸ DOLFF-BONEKÄMPER, G., “Sites of Hurtful Memory”..., *op. cit.*, pp. 4-10.

En el caso español hay numerosos investigadores que han expresado su posición sobre esta situación, entre ellos la historiadora del arte Ascensión Hernández Martínez, la cual no duda en asegurar que este “es un patrimonio que debe ser conservado a pesar de las múltiples polémicas que encierra en sí mismo”⁴⁹. También alude a los lugares de memoria y el peligro que puede representar esa musealización de la memoria excesiva que hoy en día tiene lugar y el conflicto posterior que puede conllevar en la línea de lo expresado por Dolff-Bonekämper.

Por otro lado, una serie de profesionales sostienen que este patrimonio debe ser eliminados debido a lo que suscitan (sobre todo en las víctimas) y a que tampoco son necesarios para recordar la historia; los que apoyan la conservación y musealización ven en estos ejemplos patrimoniales la oportunidad de enseñar algo, de mostrar un período que no debería volverse a repetir a través de la muestra del horror de los restos. Podemos así concluir que el debate entre la conservación o la eliminación ayuda a nutrir ambas visiones, pudiendo encontrar un término medio en el cual se respeten las víctimas y se haga veraz y verosímil lo que el espacio o lugar de memoria, convertido en patrimonio incómodo, genera y nos cuenta. Sí que podemos asegurar que, cada sociedad y grupo dará una interpretación distinta y acorde a su momento a estos lugares. Además, no hay una terapia social que pueda calmar las injusticias sufridas y no todos quedarán satisfechos siempre con preservar estos lugares de memoria hiriente⁵⁰. Es por ello que no solo hay que conservarlos, sino mostrar responsabilidades hacia lo que estos implican:

“There is no guarantee that anyone will feel comforted after preserving or visiting a site of hurtful memory. The agonizing experience of working through may not foster mental liberation. Nevertheless, we can reasonably maintain that a people’s sense of identity is built not only by affirming the assets of a complex cultural heritage but also by facing its liabilities and sharing responsibility.”⁵¹

5. Ejemplos de transformación y uso del patrimonio incómodo

Pese a que queda mucho por hacer en cuanto a la gestión de estos lugares de memoria, no solo en España sino en todo el mundo, existen ya ejemplos paradigmáticos

⁴⁹ HERNÁNDEZ, H., “¿Patrimonio conflictivo...”, *op. cit.*, p. 247.

⁵⁰ DOLFF-BONEKÄMPER, G., “Sites of Hurtful Memory”..., *op. cit.*

⁵¹ DOLFF-BONEKÄMPER, G., “Sites of Hurtful Memory”..., *op. cit.*, p. 10.

en este campo en todo el mundo⁵². Sin embargo, nos centraremos en citar y explicar brevemente algunos de los casos europeos, ya que, el viejo continente ha sido, probablemente, el más sacudido políticamente durante el siglo XX.

El caso más relevante (y que trataremos más extensamente) es sin duda el de los campos de concentración y, concretamente, **Auschwitz-Birkenau** [Fig. 4], ejemplo que revela lo complicado de la acción de preservar de forma adecuada estos lugares de memoria y el desafío de la conservación de la “memoria del horror”. Auschwitz fue uno de los centros de la política social y racial del nacionalsocialismo alemán, en el cual entraron durante su funcionamiento alrededor de un millón trescientas mil personas, siendo más de un millón cien mil las que fueron finalmente asesinadas (en su mayoría judíos)⁵³. Un par de años después de su liberación, en 1947, se procedió a la musealización del campo debido al expreso deseo de muchos de los supervivientes; posteriormente se declaró patrimonio de la humanidad en 1979. Hoy se enfrenta al mayor proyecto de restauración de su historia con el objetivo de preservar lo máximo posible el estado en que se encontraba el campo cuando las fuerzas soviéticas entraron en el complejo⁵⁴.

La necesidad de conservar la originalidad del lugar incluye una extensa y variopinta cantidad de objetos, que van desde lo general a lo concreto y específico, aglutinando una inmensa colección: 45 cuarteles de ladrillo, otros 22 de madera, 21 torres de vigilancia pequeñas y otras tantas grandes, gran cantidad de archivos, 39000 negativos, 3800 maletas, 470 prótesis, 250 ropajes religiosos de judíos, 40 kilos de gafas, 12000 utensilios de cocina y 110 zapatos [Fig. 5], así como un gran cúmulo de cabello humano⁵⁵. Se conserva incluso la mugre. Pero, ¿por qué conservar todos estos objetos? El objetivo, según los responsables del museo, es que todo sea testimonio de la historia del campo y de las víctimas, así como se pretende impactar con el número de objetos comunes conservados que pueden contar historias individualizadas⁵⁶. Antes de intervenir materialmente, reconocen que es necesario conocer la historia del objeto, interviniendo en la selección y actuación el Consejo Internacional de Auschwitz (conformado por

⁵² Encontramos ejemplos desde Sudamérica (Memoria y de los Derechos Humanos, Santiago de Chile, Chile [Fig. 1]), pasando por Norteamérica (Memorial de las Torres Gemelas, WTC de Nueva York, EEUU [Fig. 2]), hasta llegar a Asia (la gigante estatua durada de Mao Zedong, Tongxu, China [Fig. 3]).

⁵³ GÓMEZ, P., “Despertar la memoria de Auschwitz...”, *op. cit.*

⁵⁴ ALTARES, G., “Auschwitz, la lucha...”, *op. cit.*

⁵⁵ GÓMEZ, P., “Despertar la memoria de Auschwitz...”, *op. cit.*

⁵⁶ *Ibidem.*

historiadores y superviviendo), aunque la responsabilidad final la tenga el museo y el Estado. Con todo esto se intenta mantener la memoria, el respeto a las víctimas y la autenticidad histórica⁵⁷.

Continuando con la estela de los vestigios nazis en Europa podríamos nombrar diversos lugares como **Topografía del Terror** (*Topographie des Terrors*)⁵⁸ [Fig. 6]. Junto éste, hay que mencionar otro lugar relevante, el **Centro de Documentación sobre la Historia del pasado Nazi de Nuremberg** (*Dokumentationszentrum Reichsparteitagsgelände*) [Fig. 7]. Si antes nos centrábamos en las víctimas, como con los campos de concentración, ahora hablamos de los genocidas responsables como son los políticos nazis. El centro inaugurado en noviembre del 2001 muestra en su exposición permanente, *Fascinación y terror*, la historia del partido nazi que tuvo su sede principal en Núremberg. Este centro se localiza en un edificio ideado en origen por Albert Speer, dentro del extenso complejo dedicado al partido nazi que incluía diversos edificios. Ha sido el arquitecto austriaco Günther Domenig el encargado de proyectar la obra, contraponiendo los valores que encontró (como los materiales macizos) por unos contrarios y más acordes a la contemporaneidad (vidrio y acero). El centro tiene una clara dimensión didáctica preminente que busca enseñar el pasado a los jóvenes⁵⁹. Muestra así esa capacidad que tiene el patrimonio histórico para educar, nunca para adoctrinar o acercarse de forma ideológica, intentando enseñar desde el monumento una historia que no puede suceder de nuevo⁶⁰. Es un modelo a seguir por todo ello.

Por otro lado, en Italia, el otro gran país que durante la II Guerra Mundial formó parte del Eje surgen interesantes casos como una obra artística fascista convertida hoy en un bien cultural, pero con conflictos que están aún por resolver y cuyas investigaciones han ido sucediéndose, destacando las llevadas a cabo por la historiadora del arte, Eliana Billi⁶¹. Se trata del **mural de Mario Sironi situada en el edificio del Rectorado (en el Aula Magna), en la Ciudad Universitaria de La Sapienza de Roma** [Fig. 8]. Esta obra, construida en 1935 durante la dictadura de Mussolini y una muestra artística excepcional de ese tiempo, fue repintada para ocultar algunos elementos. Se trata de un mural que combina las formas futuristas y metafísicas que predominaban en la Italia fascista, con

⁵⁷ ALTARES, G., “Auschwitz, la lucha...”, *op. cit.*

⁵⁸ *Dokumentationszentrum Topographie des Terrors*. Recuperado de: <https://www.topographie.de/topographie-des-terrors/> (fecha de consulta: 15-VI-2022).

⁵⁹ KRAUTHAUSEN, C., “Núremberg encara su pasado...”, *op. cit.*

⁶⁰ HERNÁNDEZ, H., “¿Patrimonio conflictivo...”, *op. cit.*, p. 250.

⁶¹ BILLI, E. y D’AGOSTINO, L., “Sul restauro del murale di Sironi...”, *op. cit.*, pp. 193-206.

planos cortantes y mayoritariamente geométricos. En ella se despliega una iconografía de las disciplinas artísticas, científicas y de estudio universitario, a la cual se le sumaron símbolos fascistas.

La historia de este mural es conflictiva en sí misma. Tras la caída del fascismo esta obra se rechazó pese a su interés artístico. Su reconocimiento como exponente artístico no se produjo hasta décadas después, en los últimos años del siglo XX y ya en el siglo XXI, cuando por otro lado se produce el resurgir en el país de movimientos políticos populistas. La pintura no fue objeto de demasiada atención hasta las primeras intervenciones de restauración en los años 80, cuando los responsables del rectorado habían decidido conservar el mural, pero censurando algunos elementos, como los referentes a la ideología fascista. Las restauraciones llevadas a cabo 77 años después de su creación se han dedicado a recuperar la forma original del mural para mostrar su verdadero aspecto, la verdad de un tiempo que existió y que debe a ser aceptado por el pueblo italiano y no ocultado. Es por ello interesante este ejemplo, porque muestra la idea de aceptación y recuperación del aspecto original de la obra, aceptando un pasado que marcó la historia de Italia en un momento determinado. Es por ello, un ejercicio de reflexión activa en cuanto a memoria e historia, pudiendo ser un modelo a seguir en muchos otros casos de patrimonio incómodo (como los de nuestro ámbito nacional).

6. El caso español: patrimonio en debate

En España, al contrario que los avances sucedidos en Europa, el tema del patrimonio incómodo es lo suficientemente perturbador y difícil (que incluso puede llegar a considerarse tabú), por lo que no ha recibido todavía la atención que merece. Esto probablemente se debe a que no hemos llegado a construir un relato que reúna todas las voces de la Guerra Civil, lastrando así la posibilidad de crear una identidad común que sea cómoda para todos. Esto ha hecho que cada parte o facción haya desarrollado su propia interpretación de la historia, obviando la gestión y el tratamiento de las huellas de una guerra y dictadura que todavía hoy siguen muy presentes en nuestra sociedad⁶².

El **Valle de los Caídos** [Fig. 9] es sin duda el ejemplo más significativo de patrimonio incómodo en nuestro país: es el resto más notorio que la dictadura ha dejado

⁶² HERNÁNDEZ, H., “¿Patrimonio conflictivo...”, *op. cit.*, p. 254.

en España, y uno de los monumentos funerarios ligados a un régimen dictatorial más grandes de Europa (si no es el mayor...).

Se encuentra en el valle de Cuelgamuros, en la sierra de Guadarrama, cercano a la capital madrileña. Con esta faraónica obra, Franco buscó levantar un monumento que, tras proclamarse el régimen, velara a futuro por la pervivencia pétrea de él mismo, en el que se pusiera de manifiesto su ideología falangista y se recordara la gloria de los caídos por la patria y la fe. Era un monumento de victoria, de imposición y de opresión, así como de glorificación a la guerra y censura a la libertad democrática: era el monumento a la “Cruzada por España”. Su construcción comenzó el 1 de abril de 1940 y comprendía un complejo monástico con todo lo que éste conllevaba: una gran basílica, la cripta y la gran cruz que corona el lugar. Finalizaron las obras el 1 de abril de 1959 [Fig. 10], habiendo entonces cambiado el discurso: la idea era desde el principio rendir culto al régimen franquista y los caídos del bando sublevado, sin embargo, esta circunstancia se intentó matizar un año antes de la inauguración para “dar sepultura a quienes cayeron en la Cruzada, sin distinción del campo en el que combatieron”⁶³. La razón de este cambio es que para completar el complejo funerario era necesario un considerable número de cadáveres que sepultar, y se echó mano de cuerpos que fueron sacados de cementerios por todo el país, lo que incluyó algunos difuntos del bando republicano.

Según la historiadora Queralt Solé, el Valle de los Caídos forma parte de una serie de estrategias⁶⁴ que permitiesen la perdurabilidad, no solo física, sino también en la memoria de los españoles, del nuevo régimen. En primer lugar, la “estrategia del orden”, que pretende reflejar como la naturaleza del entorno es domesticada por el hombre, así como el caudillo se impone a la anarquía; esta se relaciona con la “estrategia de apropiación del paisaje”, la cual busca adueñarse de un paraje que había sido uno de los paradigmas de la mirada romántica madrileña, usándolo para el interés de la dictadura; le sigue la “estrategia de control”, lográndose está a través del control del territorio con la gran cruz de 130 metros de altura [Fig. 11], enlazando así con la “estrategia de visibilidad”, ya que se construyó en tal punto y de tal forma que fuese imposible no verla desde cualquier carretera cercana (como la A-6) que conectan el noroeste peninsular (de donde es originario el dictador) con el centro; y por último, pero probablemente la más simbólica, la “estrategia de continuidad dinástica”, ya que el monumento se quiso poner

⁶³ SCHAMMAH-GESSER, S., “En pos de una economía de la memoria...”, *op. cit.*, p.102.

⁶⁴ SOLÉ I BARJAU, Q., “El Valle de los Caídos como estrategia pétrea...”, *op. cit.*, pp. 303-310.

en relación desde el principio con El Escorial, siguiendo incluso líneas artísticas similares (herrerianas). A esta última estrategia debemos sumarle que los restos del creador de la falange, José Antonio Primo de Rivera, se trasladaron en 1939 a El Escorial, buscando dar esa continuidad entre este, Franco como su sucesor ideológico y los precedentes imperiales españoles. Los cuerpos de ambas figuras acabaron de nuevo en el Valle de los Caídos con el objetivo de crear una especie de “panteón real” de la dictadura. Además, a estas estrategias podríamos sumarle la “estrategia reconciliadora” que se intentó usar a partir de 1958 con el enterramiento de cuerpos de ambos lados de la contienda en el mismo complejo funerario.

Por otro lado, es importante destacar el papel que la religión jugó en el régimen y en el Valle de los Caídos, posicionándose la comunidad benedictina siempre a favor del lado franquista actitud que mantienen todavía hoy. También es importante el rol que ha jugado la Fundación Nacional Francisco Franco, que durante décadas ha gestionado el lugar y ha permitido que se convierta en un centro de peregrinación de la ideología neofascista⁶⁵. Tanto la fundación como la Iglesia habrán de separarse del monumento para poder gestionarlo de manera adecuada.

Hoy tenemos unas bases con las que tratar este lugar. En primer lugar, el traslado del cuerpo de Franco el 24 de octubre de 2019⁶⁶, ha servido para desmontar el panteón construido en memoria de los fundadores de la dictadura.

Además, en la Ley de Memoria Histórica (Ley 52/2007)⁶⁷, legislación que reconoce y amplía los derechos y medidas en favor de aquellas personas que padecieron durante la guerra civil y la dictadura, se hace alusión directa a este lugar. Concretamente es el artículo 17 el que menciona el Valle de los Caídos y prohíbe esos actos de naturaleza política, indicando que solo podrán yacer los restos de aquellos fallecidos a consecuencia de la guerra. Asimismo, tal y como se dicta en la “Disposición adicional sexta”⁶⁸ de esta ley, el Gobierno está obligado a, en todo lo posible, gestionar el lugar de modo que se rehabilite la memoria de los fallecidos, se conozcan los hechos reales relacionados con este lugar y éste se convierta en un espacio para la reconciliación social y la convivencia.

⁶⁵ TREGLOWN, J., *La cripta de Franco...*, *op. cit.*, pp. 66-68.

⁶⁶ “Francisco Franco: 3 claves para entender las razones de su exhumación del Valle de los Caídos en España (y a dónde lo trasladaron)”, *BBC News Mundo*, 2019. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-50144938> (fecha de consulta: 6-VI-2022).

⁶⁷ “Art. 16. Valle de los Caídos”, *Ley 52/2007*, BOE n.310, 2007, p. 10.

⁶⁸ “Disposición adicional sexta”, *Ley 52/2007*, BOE n.310, 2007, p. 12.

Esto último parece que puede tener un inicio en la futura gestión que abrirá un concurso internacional para resignificar el Valle de los Caídos⁶⁹, el cual buscará ir en consonancia con la futura ley de memoria democrática (la cual permitirá identificar los cuerpos que sea posible y se reconoce el derecho de los familiares a recuperar los restos de sus predecesores). En palabras del secretario de Estado de Memoria Democrática, Fernando Martínez, se pretende impulsar un *“proceso didáctico y pedagógico que explique el monumento en su conjunto y lo resitúe como lugar de memoria democrática, en homenaje y reconocimiento a todas las víctimas”*⁷⁰.

Cómo gestionar hoy el espacio y la memoria de este lugar sigue siendo una incógnita. Para el historiador del arte Javier Mateo de Castro⁷¹, queda claro que el lugar debería ser preservado y mostrado tal y como es, no dejando margen a la imaginación ni a la peregrinación, generando una musealización que acoja todos los símbolos y los trate como historia desde una proyección educativa, divulgativa y verídica. ¿Acaso no merece España enfrentarse a su pasado, gestionar su memoria y poder convivir con ello de manera que aprendamos y no sirva para dividirnos? Según este autor, los españoles deberíamos poder avanzar en este sentido de una vez por todas y dar respuesta a un problema que sigue generando polémicas y enfrentamientos, intentando entender el monumento, su valor histórico y por qué es importante preservarlo y hacer un buen uso de su gestión para que no sea un lugar tan politizado. Puede que la reciente exhumación del dictador en octubre del 2019 sea el comienzo de encontrar una solución digna a un debate que lleva en pie casi medio siglo⁷².

Como este último, tenemos a varios autores que apuestan por la conservación, puesta en valor y divulgación del monumento, como Jeremy Treglown, quien afirma que *“no es necesario admirar a Franco para creer que eliminar todas las huellas de un pasado incómodo no constituye la mejor forma de enfrentarse a él”*⁷³. Además, en cuanto a la conservación de forma veraz, la historiadora Ascensión Hernández Martínez añade que

⁶⁹ “El Gobierno convocará en 2022 un concurso de ideas para un centro de interpretación en el Valle de los Caídos”, *europapress*, 2021. Recuperado de: <https://www.europapress.es/nacional/noticia-gobierno-convocara-2022-concurso-ideas-centro-interpretacion-valle-caidos-20211026193027.html> (fecha de consulta: 6-VI-2022).

⁷⁰ SAGRERA, B., “Concurso internacional de ideas para resignificar el Valle de los Caídos”, *El Nacional.cat*, 2021. Recuperado de: https://www.elnacional.cat/es/politica/concurso-internacional-ideas-resignificar-valle-caidos_662396_102.html (fecha de consulta: 6-VI-2022).

⁷¹ MATEO DE CASTRO, J., “Patrimonio doliente y museo: memoria...”, *op. cit.*

⁷² MATEO DE CASTRO, J., “Patrimonio doliente y museo: memoria...”, *op. cit.*, pp. 281-282.

⁷³ TREGLOWN, J., *La cripta de Franco...*, *op. cit.*, p. 91.

“las intervenciones de conservación, restauración, difusión y gestión de este patrimonio deben servir para conservar sus valores, no para anularlos”⁷⁴. Así, podemos afirmar que la mayoría de autores que debaten sobre el tema apuestan por una gestión, conservación y posterior musealización que aúne respeto, historia, verdad y educación. A su vez, encontramos otra opción en el “contramonumento” que sostiene, por ejemplo, la gestora cultural Mirian del Moral Salmoral, quien cree que es conservar el espacio, pero liberarlo de las historias y la memoria que desprende, hacerlo ambiguo e incluyente, capaz de provocar una consciencia crítica en el espectador⁷⁵.

Por otro lado, parece que son menos los autores que creen que el uso del lugar debería quedar como simple cementerio, no intervenir en él, o incluso eliminarlo. En este caso, podemos nombrar a profesionales internacionales que aplicarían sus propuestas sobre espacios de memoria hiriente en el Valle de los Caídos por cumplir los parámetros, tal y como marca la antropóloga Lynn Meskell⁷⁶. También podemos mencionar al historiador del arte Peio Riaño, el cual se muestra más escéptico en cuanto a la conservación y posible resignificación “blanqueada” que pueda adquirir el monumento⁷⁷.

El segundo ejemplo significativo en relación al patrimonio incómodo español es la conocida **Cárcel de Carabanchel**, la Prisión Provincial de Hombres de Madrid, que sustituyó a la antigua Prisión Modelo de la capital (1883). Esta construcción se encontraba ubicada en el distrito madrileño que le da nombre y fue mandada construir por Franco en 1939 para paliar la necesidad de encerrar a gran cantidad de presos políticos ya que la dictadura puso en marcha un terrible sistema represivo. Se construyó siguiendo el modelo de panóptico y, aunque se inauguró en 1944, no llegó a finalizarse hasta 1956 [Fig. 12]. La prisión ocupaba el centro del solar, manteniendo galerías radiales entorno a este y funcionando a modo de unidades independientes. En el complejo lo que más destacaba era la gran cúpula circular central de 32 metros de diámetro y 25 metros de altura realizada en hormigón armado⁷⁸, una de las mayores del mundo en una construcción de este tipo.

La cárcel de Carabanchel fue uno de los símbolos más importantes de la represión de la dictadura, un lugar con unas condiciones de vida deplorables en el que dominaba el miedo. Pero al mismo tiempo, se convirtió en uno de los símbolos políticos de la

⁷⁴ HERNÁNDEZ, H., “¿Patrimonio conflictivo...”, *op. cit.*, p. 264.

⁷⁵ DEL MORAL SALMORAL, M., “Memoria y monumentalidad...”, *op. cit.*

⁷⁶ MESKELL, L., “Negative Heritage...”, *op. cit.*, p. 566.

⁷⁷ RIAÑO, P., *Decapitados...*, *op. cit.*, p. 236.

⁷⁸ ORTIZ GARCÍA, C., *El complejo penitenciario de Carabanchel...*, *op. cit.*, pp. 3-6.

resistencia, destacando la acción interna que bullía alrededor de los presos políticos socialistas y comunistas allí encerrados. Se trata, por tanto, de un lugar clave en la historia contemporánea española. La salida de los presos políticos a la muerte de Franco inauguró una nueva etapa en la cárcel, que progresivamente fue cayendo en el abandono y el olvido, pasando por distintos usos y manteniendo un importante papel en su vecindad hasta su polémica demolición en octubre del 2008⁷⁹, en medio de una operación de especulación urbana de la zona [Fig. 12].

Muchos especialistas, entre ellos la historiadora Carmen Ortiz García, subrayan la proyección simbólica de este lugar, calificándola como una dinámica inversa: no debemos pensar tanto que las personas hacen al lugar, sino reflexionar también sobre cómo el lugar modifica a las personas⁸⁰. Esto se explica dado que la cárcel ha sido objeto de varias manifestaciones políticas y sociales: como centro de represión y resistencia de los presos políticos durante el régimen, y posteriormente, como lugar de lucha de los presos sociales en busca de derechos; por último, como lugar de acción ciudadana, desde el vandalismo en el propio entorno como ruina de lo que fue apropiación de las nuevas generaciones, hasta las distintas medidas que han tomado los ciudadanos para revitalizar la histórica cárcel (siendo ejemplo de ello exposiciones o conciertos)⁸¹.

Además de esa simbología y significados alternos que guardaba la cárcel, es imposible no aludir a su proyección arquitectónica y artística: la cárcel era uno de los últimos vestigios del sistema de panóptico en España, manteniendo una estética propia del franquismo, que se combinaba con la magnitud y la sobriedad de movimientos más modernos y que incluso podía asemejarse a los principios metafísicos. A todo esto, debemos sumarle que contenía un hito constructivo inigualable en nuestro país: una de las cúpulas más grandes en hormigón armado⁸² del ámbito nacional. Es, así, innegable su relevancia histórico-artística. De hecho, podemos hablar de la cárcel como un lugar único e irrepetible.

Pese a estos valores destacables del complejo penitenciario y la acción vecinal que reclamaba la cárcel como espacio a salvaguardar [Fig. 14], Carabanchel resultó demasiado incómodo a los poderes políticos que se fueron sucediendo, no solo a nivel

⁷⁹ *Ibidem*, pp. 7-17.

⁸⁰ ORTIZ GARCÍA, C. y MARTÍNEZ ZAUNER, M., “La cárcel de Carabanchel...”, *op. cit.*, pp. 2-3.

⁸¹ ORTIZ GARCÍA, C., *El complejo penitenciario de Carabanchel...*, *op. cit.*, pp. 10-17.

⁸² RAMÍREZ, J. A., “Carabanchel...”, *op. cit.*

local, sino también autonómico y nacional: la cárcel fue siempre un problema y la solución final, adoptada por un gobierno conservador (el Partido Popular), fue su demolición para evitar el tratamiento histórico, el ejercicio de memoria y la conservación de un lugar que significó tanto⁸³. Es ejemplar el resumen que hace Sergio Claudio González en su crítica al proyecto, en el cual resume las intenciones del mismo y, por ende, de la clase política:

“Este proyecto urbano, para eliminar el estigma negativo y la materialidad incómoda que suponía la cárcel, buscaba crear una renovación urbana desde la teórica ausencia de connotaciones ideológicas y políticas. Algo que marcaba una división entre lo que se consideraba auténtico y real, aquello proyectado técnicamente, y lo que se consideraba político e ideológico que era lo ficticio, en este caso, el mantenimiento de un relato del pasado.”⁸⁴

La destrucción de Carabanchel es una oportunidad perdida que choca con la existencia de otros monumentos penitenciarios de índole similar que sí han sido conservados como la Cárcel Correccional de Oviedo (desde el 2010, el Archivo Histórico de Asturias), la Cárcel Modelo de Valencia (desde el 2010, uno de los centros administrativos de la Generalitat) o la Cárcel Modelo de Barcelona (abierta desde el 2017 al público como espacio cultural)⁸⁵. Es por ello un claro ejemplo de la incapacidad de la política española de hacer frente al pasado sin destruir sus vestigios, aunque la ciudadanía reclame su conservación.

8. Conclusión

¿Qué podemos hacer con el patrimonio incómodo? ¿Es preferible eliminar o conservar estos incómodos restos? Posiblemente no tenemos una respuesta única, pero es evidente que la toma de decisiones debe estar guiada tanto por la participación social como por la presencia de los profesionales especialistas en estos temas. Una gestión

⁸³ GONZÁLEZ GARCÍA, S. C., “Vecinos recuperando la memoria...”, *op. cit.*, pp. 581-604.

⁸⁴ *Ibidem*, p. 592.

⁸⁵ ORTIZ GARCÍA, C. y MARTÍNEZ ZAUNER, M., “La cárcel de Carabanchel...”, *op. cit.*, p. 7.

eficiente que evite el morbo y la idolatría, pero que no esconda la verdad y que muestre las historias, debe estar basada en el estudio e investigación científica.

Se han de conocer los hechos y entenderlos de una forma lo más objetiva posible, porque si lo hacemos con demasiado sentimentalismo puede que tomemos decisiones que afecten el conocimiento de la historia real a partir de esos espacios de memoria hiriente.

Los ejemplos que hemos visto en el extranjero (Auschwitz, Núremberg, el mural de La Sapienza, etc.), pueden ser reflejo y dar respuesta a otros casos sin excluir las soluciones futuras que pueden desarrollarse en torno a aquellos que están pendiente de una solución.

En este aspecto, y centrándonos en nuestro país, España deberá mejorar sus políticas en cuanto a memoria histórica: debe afrontar de una vez por toda una herida que no cierra por sí sola, que sigue latente en la sociedad y que corre el peligro de que se amplíe en un futuro si no se maneja bien este tipo de cuestiones. Un país que no acepta, gestiona ni aprende de su historia está condenado a repetirla.

9. Apéndice gráfico



Fig. 1. Retratos de víctimas en el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, de Santiago de Chile, Chile. Fotografía de Carlos Teixidor Cadenas (Wikimedia Commons).

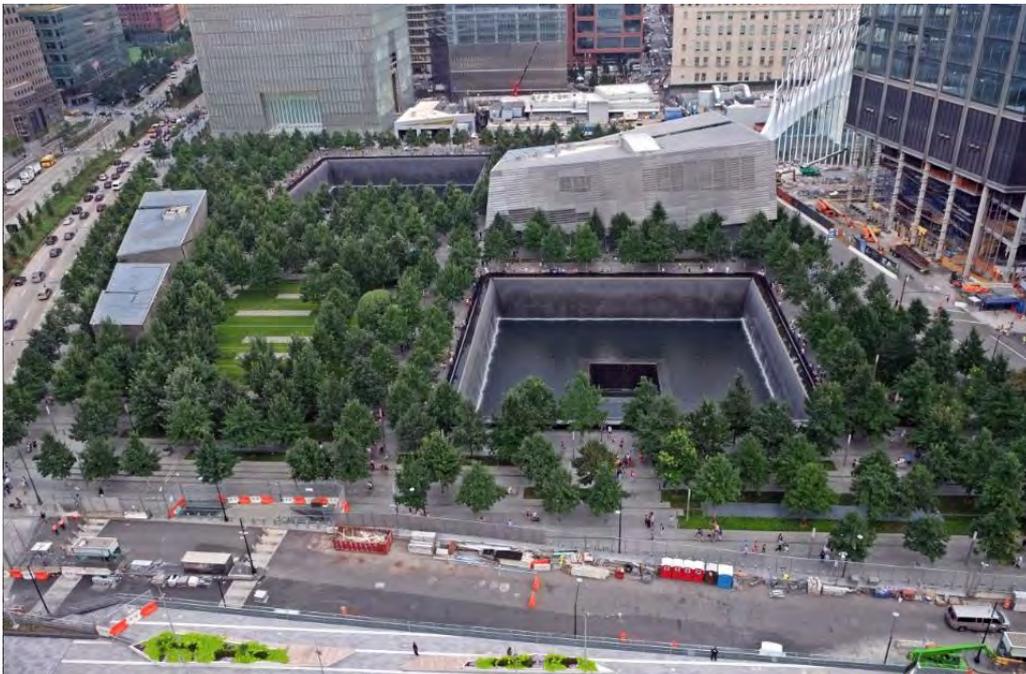


Fig. 2. Museo y monumento conmemorativo del 11-S de Nueva York, Estados Unidos. Fotografía de Pablo Sableman (Wikimedia Commons).



Fig. 3. La estatua dorada gigante de Mao Zedong en Tongxu. Fotografía de Reuters (El Mundo (5-I-2016)).



Fig. 4. Puerta de entrada de Auschwitz I, donde se observa el letrero con la frase *Arbeit macht frei* (el trabajo hace libre), Polonia. Fotografía de Xiquinhosilva (Wikimedia Commons).



Fig. 5. Exhibición en el bloque 5 de zapatos de los distintos presos de Auschwitz I. Fotografía de Michael Paschos (Dreamstime).



Fig. 6. Topografía del Terror de Berlín (*Topographie des Terrors*), Alemania. Fotografía de Blas Urioste (Vive Berlín Tours).



Fig. 7. Centro de Documentación sobre la historia del partido nazi (*Dokumentationszentrum Reichsparteitagsgelände*) en Nuremberg, Alemania. Fotografía de Florian Trykowski (ArrivalGuides).

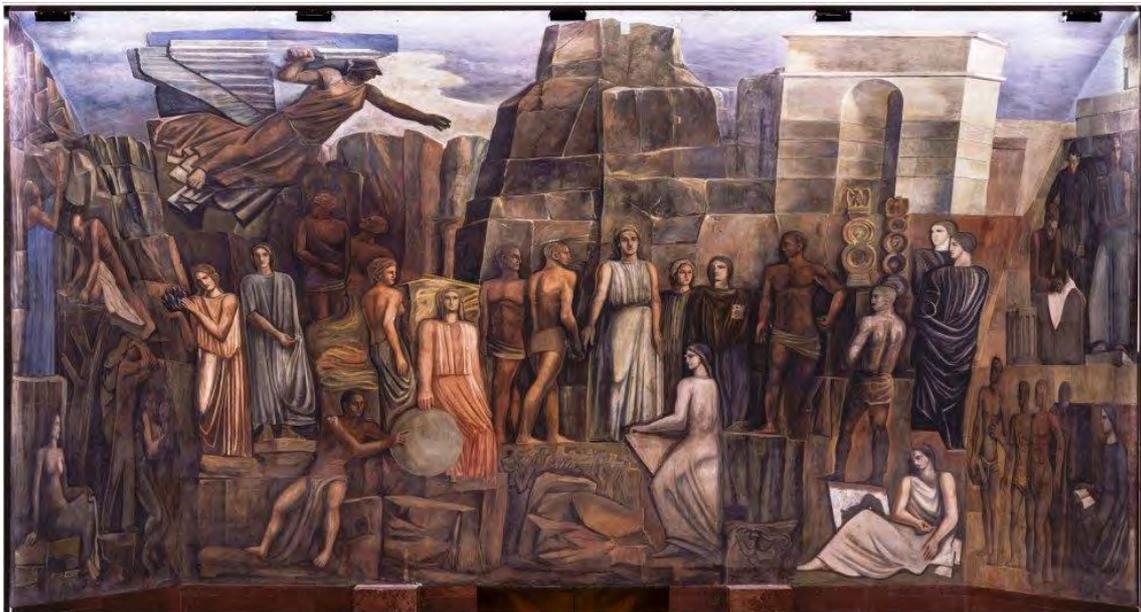


Fig. 8. Mural de Mario Sironi en la Universidad de la Sapienza en Roma, Italia. Fotografía de ANSA (La Repubblica (7-VII-2016)).

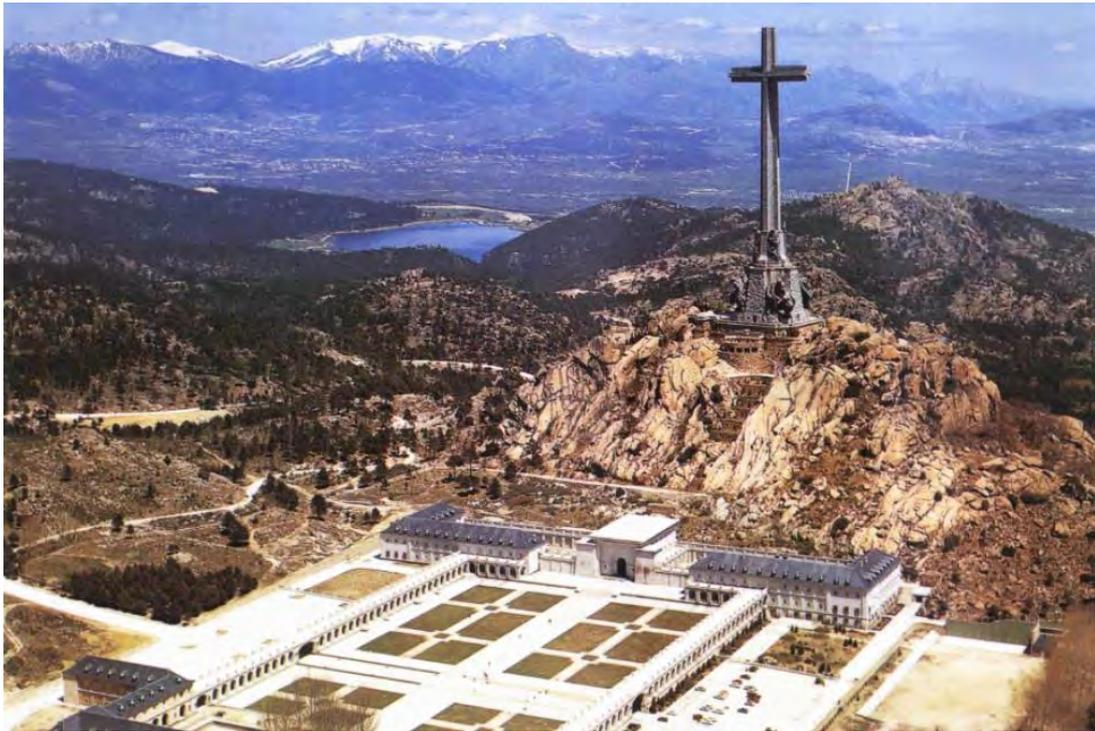


Fig. 9. Abadía de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, España. Fotografía de Wikimedia Commons.



Fig. 10. El Jefe del Estado, Francisco Franco, inaugura el Valle de los Caídos, España. Fotografía de La Voz de Cádiz (3-IV-2009).



Fig. 11. Entrada a la cripta y vista de la cruz del Valle de los Caídos, España.
Fotografía de Europa Press (28-IX-2018).



Fig. 12. Vista del panóptico de la Cárcel de Carabanchel de Madrid, España.
Fotografía de El Mundo (6-XII-2021).



Fig. 13. Demolición de la Cárcel de Carabanchel de Madrid en el año 2008, España. Fotografía de Jaime García (La Voz de Cádiz).



Fig. 14. Expresos y presas de la dictadura franquista frente al memorial alternativo instalado frente a la antigua cárcel de Carabanchel, España. Fotografía de Público (23-VI-2020).

10. Bibliografía

ALTARES, G., “Auschwitz, la lucha por preservar la memoria del horror”, *El País* (29-XI-2017).

BILLI, E. y D’AGOSTINO, L., “Sul restauro del murale di Sironi: notazioni storico-critiche e di metodo”, *Palladio*, 59-60, 2017, pp. 193-206.

DEL MORAL SALMORAL, M., “Memoria y monumentalidad. El Valle de los Caídos, un contramonumento”, *Cuadernu*, 8, 2020, pp. 11-33.

Dokumentationszentrum Topographie des Terrors. Recuperado de: <https://www.topographie.de/topographie-des-terrors/> (fecha de consulta: 15-VI-2022).

DOLFF-BONEKÄMPER, G., “Lieux de mémoire et lieux de discorde: la valeur conflictuelle des monuments”, en Recht, R. (dir.), *Victor Hugo et le débat patrimonial*, Paris, 5-6 diciembre 2002, Paris, Somogy, 2003, pp. 121-144.

DOLFF-BONEKÄMPER, G., “Sites of Hurtful Memory”, *The Getty Conservation Institute Newsletter*, 2, 2002, pp. 4-10.

DOLFF-BONEKÄMPER, G., “Sites of memory and sites of discord: historic monuments as a medium for discussing conflict in Europe”, en Fairclough, G. (ed.), *The heritage reader*, Londres, Routledge, 2008, pp. 134-138.

DONADIO, R., “Los desafíos de la conservación del abominable inventario en Auschwitz”, *The New York Times* (21-IV-2015).

GARCÍA CUETOS, M. P., y VARAGNOLI, C. (eds.), *Heritage in conflict. Memory, History, Architecture*, Ariccia, Aracne Editrice, 2015.

GÓMEZ, P., “Despertar la memoria de Auschwitz. 72 años después de la liberación del campo de concentración y tortura nazi, un grupo de especialistas tratarán de restaurar cada detalle del lugar para preservar la historia”, *La Nación* (26-XI-2017).

GONZÁLEZ GARCÍA, S. C., “Vecinos recuperando la memoria: la Cárcel de Carabanchel”, *Scripta Nova*, 22, 2018, pp. 581-604. Recuperado de: <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/21408> (fecha de consulta: 20-IV-2022).

GRAHAM, B., ASHWORTH, G. J. y TUNBRIDGE, J. E., *A Geography of Heritage. Power, Culture and Economy*, Londres, Arnold, 2000.

HERNÁNDEZ, H., “¿Patrimonio conflictivo, patrimonio siempre en conflicto? Un reto para la gestión cultural en la Europa del siglo XXI”, en Cabañas, M., Murga, I. y Rincón, W. (eds.), *Represión, exilio y posguerras. Las consecuencias de las guerras contemporáneas en el arte español*, Madrid, 11-12 diciembre 2018, Madrid, CSIC, 2019, pp. 245-264.

KRAUTHAUSEN, C., “Núremberg encara su pasado nazi con un innovador museo”, *El País*, 2001. Recuperado de: https://elpais.com/diario/2001/11/05/cultura/1004914804_850215.html (fecha de consulta: 7-IV-2022).

Ley 52/2007, BOE n.310, 2007, pp. 10-12.

MACDONALD, S., *Difficult Heritage. Negotiating the nazi past in Nuremberg and beyond*, Routledge, Nueva York, 2008.

MATEO DE CASTRO, J., “Patrimonio doliente y museo: memoria, educación, morbo y consumo. Apuntes para una posible musealización del Valle de los Caídos”, *Periférica*, 20, 2019, pp. 270-284.

MESKELL, L., “Negative Heritage and Past Mastering in Archaeology”, *Anthropological Quarterly*, 3, 2022, pp. 557-574.

MIGUEL GARCÍA, A. I. y ORTEGA CERVIGÓN, J. I., “Resignificación del patrimonio. ¿Qué se puede enseñar y / o aprender hoy del monumento del Valle de los Caídos?”, *Campo abierto*, 40, 2021, pp. 375-389.

ORTIZ GARCÍA, C., *El complejo penitenciario de Carabanchel. Un caso de patrimonio incómodo*, Madrid, CSIC, 2011.

ORTIZ GARCÍA, C. y MARTÍNEZ ZAUNER, M., “La cárcel de Carabanchel. Lugar de memoria y memorias del lugar”, *XIII Coloquio Internacional de Geocrítica: El control del espacio y los espacios de control*, Barcelona, 5-10 mayo 2014.

RAMÍREZ, J. A., “Carabanchel, el templo de la memoria”, *Público*, 2008. Recuperado de: <https://blogs.publico.es/dominiopublico/849/salvad-carabanchel/> (fecha de consulta: 20-IV-2022).

RIAÑO, P., *Decapitados. Una historia contra los monumentos a racistas, esclavistas e invasores*, Barcelona, Penguin Random House, 2021.

RODRÍGUEZ TEMIÑO, I., y ALMANSA SÁNCHEZ, J., “The use of past events as political symbols in Spain. The example of Vox and the need for a new archaeology of ethnicity”, *International Journal of Heritage Studies*, 10, 2021, pp. 1064-1078. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/13527258.2021.1941195> (fecha de consulta: 31-V-2022).

SAGRERA, B., “Concurso internacional de ideas para resignificar el Valle de los Caídos”, *El Nacional.cat*, 2021. Recuperado de: https://www.elnacional.cat/es/politica/concurso-internacional-ideas-resignificar-valle-caidos_662396_102.html (fecha de consulta: 6-VI-2022).

SCHAMMAH-GESSER, S., “En pos de una economía de la memoria: el caso del Valle de los Caídos”, *Dictatorships & Democracies (D&D)*, 8, 2020, pp. 95-126.

SOLÉ I BARJAU, Q., “El Valle de los Caídos como estrategia pétrea para la pervivencia del franquismo”, *Kamchatka*, 13, 2019, pp. 299-317.

ŚWIEBOCKA, T., PINDERSKA-LECH, J. Y MENSFELT, J., *Auschwitz-Birkenau. Historia y presente*, Museo Estatal Auschwitz-Birkenau, 2016.

TREGLOWN, J., *La cripta de Franco: viaje por la memoria y la cultura del franquismo*, Barcelona, Ariel, 2014.

TUNBRIDGE, J. E. y ASWORTH, G. J., *Dissonant heritage: the management of the past as a resource in conflict*, Chichester, Nueva York, John Wiley & Sons, 1996.

“El Gobierno convocará en 2022 un concurso de ideas para un centro de interpretación en el Valle de los Caídos”, *europapress*, 2021. Recuperado de: <https://www.europapress.es/nacional/noticia-gobierno-convocara-2022-concurso-ideas-centro-interpretacion-valle-caidos-20211026193027.html> (fecha de consulta: 6-VI-2022).

“Francisco Franco: 3 claves para entender las razones de su exhumación del Valle de los Caídos en España (y a dónde lo trasladaron)”, *BBC News Mundo*, 2019. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-50144938> (fecha de consulta: 6-VI-2022).

